5

Buenas prácticas en evaluación educativa

La alineación entre plan de estudios, enseñanza y evaluación como principio de calidad

UNAM • CEIDE • DEE • SEPPA

Serie Buenas prácticas en evaluación educativa. 5. La alineación entre plan de estudios, enseñanza y evaluación como principio de calidad. © 2026, por Coordinación de Evaluación, Innovación y Desarrollo Educativos de la Universidad Nacional Autónoma de México está licenciado bajo CC BY-NC-SA 4.0

COORDINACIÓN DE EVALUACIÓN,
INNOVACIÓN Y DESARROLLO EDUCATIVOS

Dr. Melchor Sánchez Mendiola

DIRECCIÓN DE EVALUACIÓN EDUCATIVA

Lic. Enrique Ricardo Buzo Casanova

SUBDIRECCIÓN DE EVALUACIÓN DE
PROCESOS Y PROGRAMAS ACADÉMICOS

Mtra. Laura Elena Rojo Chávez

ELABORACIÓN DEL DOCUMENTO

Ethel Amelia Guerrero Pérez
Santa Isela Ibarra Bocardo
Ana María Obregón Lemus

Mayo, **2026**

Contenido

Introducción

5 Alineación entre plan de estudios, enseñanza y evaluación

6 Pautas para lograr la alineación

7 Herramientas y procedimientos

8 Beneficios

Introducción

La alineación constituye un eje estratégico fundamental en todos los procesos de evaluación educativa, ya que garantiza la correspondencia directa entre las metas institucionales y las realidades del aula. Este principio exige una articulación armónica entre tres componentes clave del quehacer educativo: el plan de estudios, que define los aprendizajes esperados; la enseñanza, que materializa las estrategias pedagógicas que orientan los aprendizajes; y la evaluación, que constata el logro de dichos aprendizajes.

Planificar y asegurar esta congruencia tripartita no es solo una buena práctica, sino una condición de idoneidad técnica. Cuando existe una coherencia sólida entre estos elementos, se robustece la validez del diseño evaluativo, lo que dota de legitimidad a los juicios emitidos y asegura que los resultados se traduzcan en decisiones informadas para la mejora continua y la innovación educativa.

Alineación entre plan de estudios, enseñanza y evaluación

Procurar esta condición requiere un proceso de articulación entre cada elemento, para lo cual es importante:

Situarse en el contexto amplio

Considerar los marcos institucionales, normativas, planes de desarrollo institucional, planes y programas de estudio, así como las necesidades sociales y profesionales a las que se busca dar respuesta.

Reflexionar sobre los elementos implicados

Preguntarse de manera más profunda por las relaciones dinámicas entre actores y esfuerzos educativos. Este es el punto de partida para realizar evaluaciones pertinentes. Por ejemplo, entre la institución y su compromiso educativo con la sociedad, *¿las tareas de docencia, investigación y difusión brindan beneficios tangibles a la sociedad?, ¿los planes de estudio y los contenidos que se enseñan responden a las necesidades de la sociedad?* Otros aspectos a considerar son los planes de estudio y los docentes que los implementan; el aprendizaje y su evaluación, entre otros.

Impulsar la colaboración entre los actores

Promover la participación de la comunidad académica, autoridades, expertos, profesorado, alumnado y egresados en los procesos de planeación y evaluación, así como favorecer la comunicación entre quienes participan y conducen dichos procesos.

Fomentar la retroalimentación continua

Diseñar las evaluaciones con base en los planes y la enseñanza que efectivamente se imparte. Utilizar los resultados de las evaluaciones para perfeccionar los planes y la enseñanza. Este proceso iterativo de valoración y ajuste puede acercar cada vez más al esfuerzo educativo a cumplir sus propósitos.

Pautas para lograr la alineación

Articulación del plan de estudios con el ámbito profesional y social

Identificar la correspondencia de los objetivos de formación del plan de estudios y el perfil de egreso con las necesidades sociales, profesionales y del campo disciplinar.
Identificar posibles desajustes entre lo que el plan propone y lo que realmente se enseña y evalúa.

Establecer la correspondencia entre los elementos del plan de estudios para planear la evaluación

Verificar que exista coherencia entre los objetivos del plan de estudios y sus asignaturas, perfiles, contenidos, metodologías de enseñanza y formas de evaluación.
Elaborar mapas de alineación curricular.

Analizar las prácticas docentes

Revisar si las estrategias de enseñanza utilizadas por el profesorado favorecen el logro de los resultados de aprendizaje previstos.
Promover espacios de reflexión docente sobre la coherencia entre lo que se enseña y cómo se evalúa.
Ofrecer formación pedagógica orientada a la evaluación del aprendizaje.

Diseñar evaluaciones congruentes con los aprendizajes esperados

Utilizar criterios claros de evaluación vinculados con los resultados de aprendizaje.
Construir instrumentos de evaluación para que realmente evalúen los conocimientos, habilidades y actitudes definidos en el plan de estudios.

Incorporar mecanismos sistemáticos de retroalimentación

Analizar periódicamente información de: evaluaciones del aprendizaje, opiniones de estudiantes, egresados y empleadores.

Promover la participación de la comunidad académica

Involucrar a autoridades, expertos, docentes, estudiantes y egresados en los procesos de revisión y mejora del plan de estudios.

Herramientas y procedimientos

Existen diversos recursos que facilitan la coherencia entre asignaturas, objetivos, estrategias de enseñanza y evaluación dentro de un plan de estudios, ejemplo de ellas son:

La matriz de congruencia (*curriculum mapping*):

Permite identificar la relación entre asignaturas, contenidos, competencias y evaluaciones para asegurar coherencia con el plan de estudios.

Revisión colegiada de programas de asignatura:

Consiste en el análisis conjunto entre docentes y especialistas para mejorar la calidad, pertinencia y articulación de las asignaturas.

Triangulación de datos:

Integra información obtenida de distintas fuentes, métodos o participantes para fortalecer la validez de los resultados de evaluación.

Uso de rúbricas:

Facilita la evaluación objetiva y clara del desempeño estudiantil mediante criterios y niveles de logro previamente definidos.

Análisis de resultados de aprendizaje:

Ayuda a identificar fortalezas y áreas de mejora en el logro de objetivos educativos.

Seguimiento y retroalimentación continua:

Favorece la mejora permanente del proceso educativo mediante la revisión constante de avances y resultados.

Beneficios

La sinergia derivada de la alineación entre el plan de estudios y la práctica docente, impulsada por la retroalimentación de evaluaciones pertinentes, incide de manera directa y sustantiva en la trayectoria formativa del alumnado. Este proceso aporta un valor agregado:

- Promueve **aprendizajes significativos y pertinentes** para el ejercicio profesional y el desarrollo de competencias auténticas (pensamiento crítico, toma de decisiones, responsabilidad).
- Ofrece **transparencia sobre las expectativas** de aprendizaje, es decir, los conocimientos, habilidades y actitudes que el alumnado debe demostrar al concluir un ciclo formativo, y de enseñanza, respecto qué contenidos se abordarán y cómo se impartirán las clases.
- Favorece que la **evaluación** del aprendizaje sea **justa**, pues se basa en los contenidos que realmente se enseñaron y cómo fueron impartidos.
- Fortalece la **confianza en el profesorado** y en la institución.
- Permite que la evaluación sea un medio para **fortalecer el aprendizaje**, no solo para otorgar calificaciones.

La alineación entre el plan de estudios, la enseñanza y la evaluación permite articular marcos institucionales, propósitos formativos, prácticas docentes y necesidades sociales en una lógica de coherencia y mejora continua. Cuando esta articulación se asume de manera intencional, reflexiva y colegiada, la evaluación deja de ser un acto aislado para convertirse en un componente del proceso educativo que aporta información para la toma de decisiones.

Evaluación reflexiva,

Transformación educativa